



Ra Ximhai

ISSN: 1665-0441

raximhai@uaim.edu.mx

Universidad Autónoma Indígena de México
México

Vega-Macías, Daniel; Mosqueda-Tapia, Eloy

Intensidad migratoria y diversidad religiosa en los municipios del estado de Guanajuato, México.

Ra Ximhai, vol. 10, núm. 1, enero-junio, 2014, pp. 81-99

Universidad Autónoma Indígena de México

El Fuerte, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46129579005>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

 redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto



INTENSIDAD MIGRATORIA Y DIVERSIDAD RELIGIOSA EN LOS MUNICIPIOS DEL ESTADO DE GUANAJUATO, MÉXICO.

MIGRATION INTENSITY AND RELIGIOUS PLURALISM IN THE MUNICIPALITIES OF THE STATE OF GUANAJUATO, MEXICO.

Daniel Vega-Macías
Eloy Mosqueda-Tapia

Resumen

Desde hace varias décadas, México ha estado marcado por intensos movimientos de población. En el país residen, transitan y retornan miles de migrantes. Lo anterior ha traído consecuencias que encajan en diversas áreas tanto de las sociedades de origen como en las de destino. La migración impacta en la economía, pero también en la demografía, en la política y en la cultura, por mencionar algunas. Por esta razón, la migración internacional ha sido considerada por algunos autores como un hecho social total (Abad, 2010). Al respecto, uno de los signos distintivos de la migración es que conlleva diversidad cultural. La migración genera mosaicos lingüísticos, religiosos y costumbristas que definitivamente enriquecen a las sociedades, pero que a la vez pueden ser complicados de conciliar. En este trabajo se analizan algunas relaciones estadísticas entre religión e intensidad migratoria en los municipios del estado de Guanajuato a principios del siglo XXI.

Palabras Clave: Cultura; Creencias; Migración; Retorno

Abstract

For decades, Mexico has been marked by intense migration flows. It is a sending, transit, and destination country for migration. This has brought consequences in various aspects in both origin and destination countries. Migration has economic impacts, but also demographics, political and cultural, just to name a few. It is for this reason that international migration has been

considered by some authors as a total social fact (Abad, 2000). In this regard, one of the hallmarks of migration is that it brings cultural diversity. Migration generates linguistic and religious diversity that enrich societies but at the same time can be complicated to manage. This paper discusses some statistical relationships between religion and migration intensity of the municipalities of the state of Guanajuato at the beginning of the XXI century.

Keywords: Culture; Beliefs, Migration; Return

INTRODUCCIÓN Y ANTECEDENTES

La migración internacional implica diversidad cultural tanto en los países de origen como en los de destino. Este es uno de sus signos distintivos. No obstante, si bien enriquece a las sociedades, lleva aparejado complejidades en su gestión. Los mosaicos lingüísticos, religiosos y de costumbres son tan interesantes como difíciles de conciliar. Un aspecto particularmente complejo, ya que toca fibras muy sensibles de las sociedades, es la relación que puede existir entre la religión y los movimientos de población internacionales.

Si bien los flujos migratorios internacionales se han caracterizado a lo largo de su historia por una gran variedad de orígenes y destinos; los que presenciamos en la actualidad son particularmente diversos. El mapa migratorio mundial se ha complejizado de una manera sorprendente. Hay flujos migratorios con direcciones que antes hubieran sido insospechadas. Mexicanos en Arabia, iraquíes en Filipinas, senegaleses en España, brasileños en Japón, son algunos ejemplos de esta diversificación. De lo anterior han dado cuenta diversos autores, quienes hablan de una globalización o mundialización de la migración internacional (Castles y Miller, 2004, Arango, 2006). Un factor directamente relacionado con la diversificación de los movimientos migratorios puede encontrarse en las mejoras de los medios de comunicación, que han transformado paulatinamente el concepto de cercanía. Y no sólo el concepto de cercanía física, también nos referimos a la proximidad emocional y cultural.

Como menciona Joaquín Arango (2006, p. 12) "La mundialización de los flujos, con la consiguiente diversificación de orígenes, entraña una creciente heterogeneidad étnica en las sociedades receptoras. Ello está conduciendo, en un corto espacio de tiempo, a su conversión en sociedades multiculturales y pluriétnicas, una transformación histórica de profundidad sin precedentes y

vastas implicaciones". La diversidad religiosa podría encontrar un caldo de cultivo propicio en un contexto de flujo migratorios mundializados. Históricamente, los movimientos migratorios han tenido en su genética la posibilidad (incluso búsqueda deliberada: la evangelización, por ejemplo) de modificar creencias religiosas. La migración implica contacto cultural y éste, a su vez, involucra propagación de nuevas ideas y nuevas maneras de concebir el mundo, tanto el físico como el espiritual. Esto no quiere decir que su efecto tenga un alcance para todo tiempo, lugar y momento. Sería aventurado hacer una afirmación de este tipo. Sin embargo, es posible sugerir que la migración está latente en la antesala de las transformaciones religiosas, y la mundialización de los flujos lo potencia.

Aunque la migración internacional contemporánea como agente activo en la diversidad religiosa podría tener un bemo, que merece ser discutido: la secularización de las sociedades. Al respecto se han establecido dos posiciones sobre su significado: *i)* los teóricos han sugerido que se refiere al proceso a través del cual el desarrollo humano, la diferenciación social, el individualismo y el relativismo cultural llevan al declive de la religión en las sociedades modernas; *ii)* otros teóricos, quienes asumen la postura desde una perspectiva de la oferta religiosa, sostienen que el declive de la religión se explica por la falta de un mercado religioso que ofrezca una oferta diversa. Ahí donde no existen diversas manifestaciones religiosas, es difícil que los creyentes logren satisfacer sus necesidades espirituales y por lo tanto se declaran fuera de cualquier religión. Ambas posiciones sobre la secularización coinciden en señalar el declive de la religión (Kaufmann, Goujon y Skirbekk, 2012: 71-72)

El contacto con lo moderno, donde los estilos de vida se definen por las características enlistadas como propias de este tipo de sociedades.—desarrollo humano, diferenciación social, etc. — podría provocar entre los migrantes el abandono de las creencias religiosas de origen. Es posible que la migración internacional cumpla un papel fundamental en este proceso.

Una alternativa a la lectura anterior sobre el papel de la migración internacional en la transformación religiosa, derivada de la segunda posición sobre el proceso de secularización que señalamos, supone que en aquellas regiones donde no existe un acceso a nuevas ofertas religiosas, podría haber un descenso de la religión. El monopolio religioso podría impedir que la creciente diversificación de necesidades sea satisfecha. En el contexto de una intensa migración internacional los creyentes podrían encontrar nuevas respuestas y servicios a sus necesidades espirituales. Y con ello, paulatinamente propiciar

la pluralidad religiosa en sus lugares de origen a partir del retorno. Es decir, en un primer momento se presentaría un descenso de la proporción de creyentes, pero después esta disminución se atenuaría y se revertiría, pero con un pausado crecimiento de la pluralidad religiosa.

Todavía se podría pensar en un tercer escenario a partir de la perspectiva del mercado de la secularización. Es posible que los migrantes en el país de destino se encuentren con una versión de su religión mucho más cercana a sus necesidades como personas, pero principalmente como migrantes, que aquella que tenían en sus lugares de origen. Y con ello refuerzen su identidad religiosa. Las instituciones religiosas de origen que administran la misma religión no tendrían un papel relevante en esto, sino las instituciones de destino, las cuales propician que el migrante recobre su fe a partir de la adopción de una “nueva versión” de su religión. Esto podría explicarse si consideramos que en un contexto de fuerte competencia religiosa, cada una de las instituciones religiosas estaría presionada para ir adecuando sus “productos religiosos” y responder así a la diversidad de necesidades espirituales de sus creyentes. De otra forma se arriesgarían a perderlos.

Estamos lejos de considerar que la migración internacional podría provocar simplemente la desaparición de la religión. Si tenemos en mente lo discutido hasta aquí, podríamos aceptar en términos generales lo dicho por Stark y Bainbridge (1996, cit pos Hirschman 2006 p.412), quienes señalan: “Aunque muchas veces se ha escrito el obituario de la religión en las sociedades modernas, existe un escaso apoyo para la hipótesis de la secularización, en el sentido de que la religión desaparecerá con la modernidad”.

En el caso que nos ocupa, las relaciones entre migración y religión pueden ser particularmente interesantes. México es uno de los países del orbe con mayor intensidad migratoria y también un país donde la religión forma parte de su paisaje habitual. Quizá por casualidad, más que por causalidad, las décadas de mayor intensidad migratoria de mexicanos hacia Estados Unidos han coincidido también con las décadas más cambiantes en las creencias y las adscripciones religiosas de los mexicanos. Como apunta Roberto Blancarte (2010, p.88), entre 1970 y 2010 el país dejó de ser casi absolutamente católico y se convirtió en una nación religiosa un poco más plural. Con esto no queremos sugerir *a priori* la correlación, más bien la coincidencia.

Antes de continuar en el orden de ideas planteadas en el párrafo anterior y presentar evidencias empíricas al respecto, consideramos necesario esbozar algunos elementos que permitan entender la relación que se genera entre

el migrante y la religión. Por una parte, consideramos que es posible que el migrante experimente cambios en sus creencias y prácticas religiosas (reafirmando las aprendidas en su lugar de origen o transitando a otras). Por la otra, es interesante reflexionar sobre qué pasa con los que retornan y si son un agente dispersor de nuevas ideas y estilos de vida religiosos.

La relación entre el inmigrante y la religión es sumamente sugestiva. Es probable que el hecho migratorio confronte al inmigrante con su concepción de sí mismo y de sus creencias. El riesgo inminente de que el hecho migratorio pueda tener algunas dimensiones traumatizantes puede poner de manifiesto una clara necesidad de consuelo espiritual: separación familiar, riesgos del traslado, incorporación a una sociedad muchas veces hostil, incomprendimiento de idiomas y costumbres novedosas, carencias económicas y quizás afectivas, por mencionar algunas.

Además, el inmigrante se torna muy dependiente de terceras personas, sobre todo al principio, y es cuando las organizaciones religiosas son una fuente primordial de asistencia social y económica para los grupos en desventaja. Una primera aproximación para ganar conversos entre la población inmigrante están relacionados con la ayuda de bienes y servicios básicos (Odgers, 2006; Hirschman, 2006). De igual manera, la religión juega un papel que conglomera a los inmigrantes. Las distintas organizaciones religiosas desempeñan un papel importante en la creación de comunidad. Así, las iglesias combinan consuelo espiritual y asistencia material, lo que acrecienta la participación de los inmigrantes en las actividades de las iglesias (Hirschman, 2006).

Finalmente, es necesario recalcar que la actividad religiosa representa una oportunidad para generar lazos con otros inmigrantes con los que comparten creencias, costumbres y tradiciones de sus lugares de origen. Esto puede ser un vínculo para mantenerse emocionalmente cerca de familiares y amigos en sus países de origen a través de costumbres y creencias similares. En palabras de Charles Hirschman (2006, p. 430) “Las iglesias aportan un medio para la continuidad con el pasado, a través de la reafirmación de los valores tradicionales”.

Sin embargo, estas actividades religiosas pueden estar en una línea distinta de las corrientes mayoritarias en sus lugares de origen. La presencia de diversas organizaciones religiosas en el nuevo contexto de los inmigrantes, puede hacer que cambien de iglesia, favorecido esto por el distanciamiento de mecanismos de control social tradicionales, esto último referido por Olga Odgers (2006). La misma autora considera que “la migración hacia los Estados Unidos constituye

un importante factor de cambio en las creencias y prácticas religiosas de los mexicanos que se desplazan, incidiendo también en sus comunidades de origen" (p. 399).

Justo en esta línea versan los resultados de la investigación que proponemos en las siguientes páginas. Sin embargo cabe aclarar que se busca realizar tan sólo un primer acercamiento a este complejo tema. Reconocemos entonces las limitación de lo aquí se presenta. El tema de la relación del factor migratorio y la pluralidad religiosa en los municipios de Guanajuato tiene una complejidad elevada y obedece en sus particularidades a los contextos históricos, sociales y geográficos específicos. En pocas palabras, este tema no puede agotarse –algo que no pretendemos–, a través de un estudio tan general, el cual toma como unidades de observación a la población de los municipios.

A pesar de ello, intentamos un acercamiento desde una perspectiva cuantitativa, que no por ello debe ser demeritada, como un primer paso hacia el conocimiento del tema, lo que implicará sin lugar a dudas otros trabajos, también de tipo cualitativos y más específicos. Teniendo en mente dichas aclaraciones, señalamos que el trabajo indaga sobre la relación entre las variables de intensidad migratoria y diversidad religiosa para la población que vive en los municipios del estado de Guanajuato. El trabajo comparte perspectivas teóricas, como las mencionadas, y también algunas aproximaciones metodológicas de otros estudios.

La investigación está basada en un análisis exploratorio y correlacional con base en métodos estadísticos que permitan responder: (i) si las personas con alguna experiencia migratoria tienen patrones de comportamiento religioso distintos al resto de la población; y (ii) si existe una correlación positiva entre intensidad migratoria y diversidad religiosa. Todo esto pensado a partir de las características generales de las poblaciones de los municipios del estado de Guanajuato. Las hipótesis de los autores es que sí, en ambas preguntas.

Para ello, se tomó como fuente de información primordial el Censo de Población 2010 publicado por Instituto de Estadística y Geografía (INEGI), así como la muestra censal aleatoria derivada del mismo instrumento (para más información metodológica sobre la muestra, cfr INEGI, Diseño de la muestra censal 2010. México, 2011), y el Índice de Intensidad Migratoria, publicado por el Consejo Nacional de Población (Conapo).

INTENSIDAD MIGRATORIA Y DIVERSIDAD RELIGIOSA EN GUANAJUATO

Guanajuato pertenece a un grupo de entidades federativas que se ha destacado por una cultura migratoria muy arraigada. Junto con Michoacán, Nayarit y Zacatecas, son las entidades federativas que históricamente han tenido mayor tradición migratoria hacia Estados Unidos. Según el Índice de Intensidad Migratoria 2010 publicado por el Consejo Nacional de Población, Guanajuato tiene un grado muy alto, lo que se manifiesta en que ocupa el segundo lugar en el contexto nacional, solo después de Zacatecas. La mayoría de sus municipios, como muestra la Figura 1, tienen una intensa actividad migratoria.



Por otra parte, México es uno de los países del mundo donde la presencia del catolicismo es muy importante. Este país posee la segunda población católica más grande del mundo con un estimado para el año 2010 de más de 96 millones de católicos, tan sólo superado por Brasil, con 133 millones. Los lugares tercero y cuarto a nivel mundial, son ocupados por Filipinas con casi 76 millones y Estados Unidos con poco más de 74 millones (Pew Research Center, 2011, p. 18).

Lo anterior se refiere en términos absolutos, pero si atendemos la proporción de católicos en relación a la población total de cada país, nos daremos cuenta que la predominancia de los católicos en México es mayor frente a los demás países mencionados. En este rubro México supera a todos debido a que la proporción de población católica representa para el mismo año 84.9 por ciento, frente a 68.9 por ciento de Brasil, 81.4 por ciento de Filipinas, y Estados Unidos donde tan sólo representa el 24.0 por ciento de la población (Pew Research Center, 2011: p. 18).

Además, esta información tan sólo nos permite ilustrar con algunas cifras el grado de importancia del catolicismo en una sociedad como la mexicana que está profundamente atravesada por la religión católica. Aunque no son los únicos, el catolicismo y su institución, han desempeñado un papel fundamental en la historia de México. No se puede entender a México sin la influencia de la Iglesia católica desde La Colonia, como un actor fundamental para la dominación de los pueblos prehispánicos. Durante La Colonia además de realizar su tarea de conversión de los indígenas,¹ la Iglesia católica se constituyó en un importante actor político, tomando en sus manos muchas de las funciones de gobierno, bajo el acuerdo con la corona española. Influencia que no ha dejado de tener, a pesar de los múltiples esfuerzos que el Estado mexicano, fundado a partir de principios del siglo XIX, ha realizado para delimitar su injerencia de la Iglesia católica en la política de la nación. Pero no sólo en este rubro social, sino en prácticamente en todos: la educación, la economía, la cultura, etc.

Si bien es cierto que el catolicismo sigue siendo una fuerza cultural, política y social muy importante, no por ello ha sido inmune a los cambios sociales que ha sufrido el país. México ha pasado por un proceso de modernización económica que no ha dejado intactas las estructuras subjetivas de la nuestra

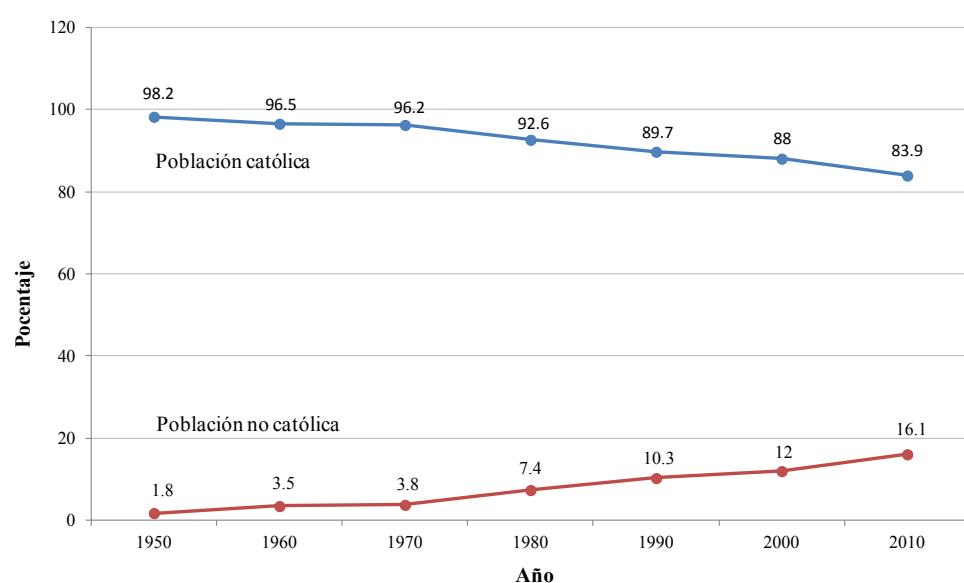
¹ Proceso que no fue completo, ni mucho menos libre de la influencia indígena, de ahí el término que los expertos utilizaron para la evangelización en tierras americanas: "sincretismo", es decir, una mezcla o especie de síntesis, para caracterizar al catolicismo producto del encuentro de la religión cristiana y las prehispánicas. Para abundar sobre el tema véase: González, 2002. En este sentido, si bien podemos afirmar que México posee la segunda población de católicos más grande del mundo, ello no significa que sea el mismo catolicismo que se da en los demás países, a pesar de que la Iglesia católica diga que así es.

sociedad. Desde finales del siglo XIX, después de las reformas en materia política, con la separación de la Iglesia y el Estado, el impulso a la industrialización y la modernización de la sociedad mexicana no ha cesado. Desde la promoción de Porfirio Díaz para las comunicaciones ferroviarias del país, la inversión extranjera en la industria energética y extractiva, pasando por la sustitución de importaciones de mediados del siglo XX y las reformas neoliberales de fines del mismo, México tuvo un proceso de industrialización y el crecimiento del sector terciario impresionante.

Tan sólo para ilustrar este fenómeno, atenderíamos al grado de urbanización que ha desarrollado el país desde principios del siglo pasado a la primera década del presente. Si para el año 1900 se calcula que tan sólo 10.6 por ciento de la población vivía en áreas urbanas, para el año de 1940 esta proporción alcanzaría 20.1 por ciento, en tanto para 1980 el 51.8 por ciento de la población ya vivía en centros urbanos. Es decir, en tan sólo cuarenta años, la población en México pasó de tan sólo 2 de cada diez mexicanos que vivían en zonas urbanas hasta alcanzar a la mitad de la población. Esto tuvo un gran impacto en la forma de vida de los mexicanos. Finalmente para el año 2010 el sector de la población urbana alcanza ya el 62.5 por ciento, es decir, más de 6 de cada 10 mexicanos viven en ciudades (Sobrino, 2011: 1).

Por tales razones es que la vida cotidiana de los mexicanos ha ido transformándose drásticamente. Además, en la actualidad, está atravesada por múltiples influencias provenientes de distintos rincones del mundo, gracias a la facilidad que las comunicaciones prestan para ello. Lo anterior ha desembocado en una creciente diversificación en los estilos de vida, de las visiones del mundo, de las creencias y de las normas. Entre estas transformaciones destacan las de carácter religioso. Cada vez más los mexicanos incursionan en nuevas formas religiosas, en otros caminos para el consuelo espiritual a través de diversas organizaciones y grupos religiosos.

Existe en México un creciente aumento de la diversidad religiosa. Tal como sugieren las estadísticas mostradas en la figura 2:



Fuente: elaboración propia con base en INEGI, Censos de población 1950-2010

Figura 2. México: porcentaje de población de 5 años y más según religión 1950-2010

Como es posible observar en la figura 2, la sociedad mexicana ha dejado de ser casi exclusivamente católica. Si tomamos como punto de referencia el año 1950 tenemos que en ese momento la proporción de la población católica era de 98.2 por ciento. En tanto la proporción de no católicos o sin religión apenas era de 1.8 por ciento. Este panorama ha cambiado paulatinamente. Aunque este último sector de la población sigue siendo una minoría, la proporción de no católicos y sin religión ha aumentado casi nueve veces en sesenta años, alcanzando 16.2 por ciento del total de la población. Es un síntoma de que los estilos de vida y las creencias religiosas están cambiando drásticamente en amplios sectores de nuestra sociedad. Son alrededor de 15 millones de mexicanos que no siguen al catolicismo ni a su institución, que no es poco.

Aunque este cambio se está manifestando con mucha fuerza en algunas regiones del país, históricamente, el estado de Guanajuato es una de las entidades federativas donde la religión católica mantiene una fuerte presencia. Si atendemos a las estadísticas al respecto, encontraremos que para el año 2010 Guanajuato se mantiene casi con un 95 por ciento de la población como

católica; en comparación con estados como Chiapas (59.5%), Campeche (64.1%) y Quintana Roo (64.6), es claro el contraste (INEGI, 2010).

Esto quiere decir que Guanajuato es una de las entidades federativas que, al menos en las cifras censales, presenta menor diversidad religiosa. El hecho de que tenga uno de los porcentajes más altos de población católica, como se muestra en el Cuadro 1, según datos del INEGI para el año 2010, no significa que la ausencia de una creciente diversidad religiosa. Si bien los no católicos y las personas sin religión son una minoría de apenas 5 por ciento del total de la población en Guanajuato, este pequeño porcentaje resulta significativo si atendemos a la creciente pluralidad religiosa que representa. Para reforzar este argumento, podemos señalar que del total de Asociaciones Religiosas² que existen en el estado de Guanajuato, es decir de las 381, tan sólo 78.2 por ciento son católicas y el resto (21.8%) son de otras denominaciones religiosas. Esto muestra claramente la creciente pluralidad religiosa del estado, que a pesar de que en términos absolutos son pocos los no católicos, en términos de diversidad son muchos más (INEGI, 2011).

Cuadro 1. Guanajuato: distribución de la población según religión 2010

	Abs	%
Total	5,417,503	100
Católica	5,147,812	95.0
Protestantes y Evangélicas	142,529	2.6
Bíblicas diferentes de Evangélicas	48,729	0.9
Judaica	574	0.0
Otras religiones	1,807	0.0
Sin religión	76,052	1.4

Fuente: elaboración propia con base en INEGI, Censo de Población 2010.

² Por ley, en México todo grupo u organización que quiera realizar actividades religiosas debe presentar su solicitud de registro ante la Secretaría de Gobernación para constituirse en una Asociación Religiosa (AR). En el caso del catolicismo a nivel nacional, en la actualidad tenemos que existen registradas 3,221 AR, este número elevado se explica porque cada parroquia puede conseguir su registro. Para el caso de las AR de otras denominaciones a nivel nacional se tiene que existen una total de 4,570, esto deja ver la pujante actividad de otras iglesias no católica en nuestro país. En cuestión de ministros de culto la situación también demuestra una tendencia hacia la pluralidad religiosa, los ministros católicos que existen en México son 21,358, en tanto el resto de las AR cuentan con un total de 65,368 triplicando la cantidad de ministros católicos (SEGOB, 2013).

Como se discutió en la introducción de este trabajo, hay elementos suficientes que permiten sugerir que la migración puede ser un factor importante en la reconfiguración religiosa. Si partimos de la hipótesis de que las personas con alguna experiencia migratoria tienen patrones de comportamiento religioso distintos al resto de sus poblaciones de origen, esperaríamos que esto se hiciera evidente en los datos agregados de la población, al menos en principio. Cuando se analizan a las personas que residían en Guanajuato con al menos alguna experiencia migratoria (en su gran mayoría Estados Unidos) la proporción de católicos se reduce de 95.0 a 90.6 por ciento (véanse los cuadros 1 y 2 respectivamente en el rubro de porcentaje de católicos).

Cuadro 2. Porcentaje de personas con al menos una experiencia migratoria según religión 2010

	%
Total	100.0
Católicos	90.6
No católicos	6.7
Sin religión	2.7

Fuente: elaboración propia con base en INEGI, Muestra Censal 2010.

Lo anterior apunta a que las personas con alguna experiencia migratoria podrían tener patrones de comportamiento religioso distintos a un gran porcentaje de la población; al menos ya se declaran abiertamente fuera del catolicismo. Para fortalecer lo anterior, se realizó una prueba de bondad de ajuste mediante el estadístico de contraste chi-cuadrado para evaluar si existen diferencias estadísticamente significativas entre las personas con experiencias migratorias y la población guanajuatense en su conjunto. La hipótesis nula, por tanto, establece que la distribución de las experiencias religiosas entre los migrantes se produce con probabilidades semejantes a las de la población.

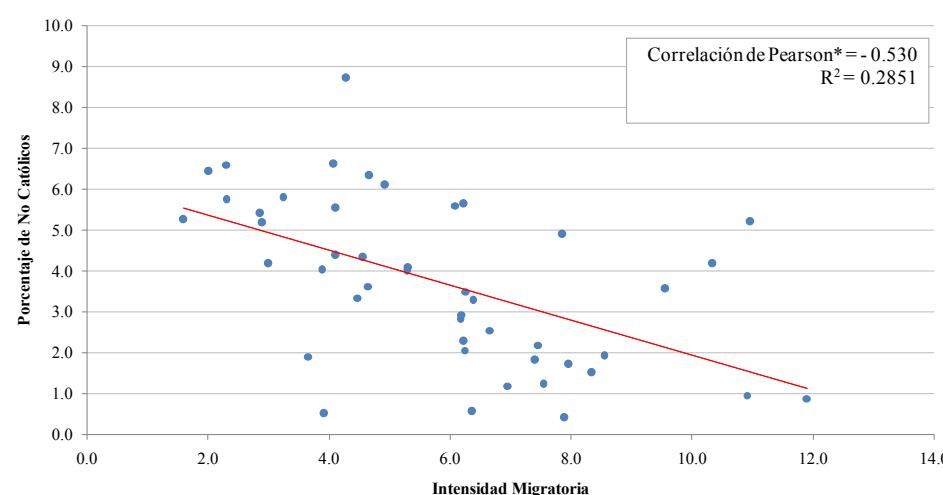
Cuadro 3: Resumen de la prueba de hipótesis

Hipótesis nula	Test	Estadístico	gl	Sig.	Decisión
La categoría religión se produce con probabilidades especificadas iguales a las del conjunto de la población	Prueba chi-cuadrado de una muestra	228.9	2	0.000	Rechazar la hipótesis nula.

El nivel de significancia estadística es de 0.05.

Según los resultados de la prueba estadística hay evidencias suficientes para rechazar la hipótesis nula. Por tanto, se puede concluir indirectamente que existe una diferencia estadísticamente significativa entre la religión de los inmigrantes y el resto de la población. Sin embargo debemos reconocer que haría falta una serie de estudios (cuantitativos, pero principalmente cualitativos) para avanzar en el conocimiento de esa diferencia, algo que escapa a los objetivos de este trabajo.

Retomando, aunque estadísticamente significativa, la diferencia es exigua. No obstante, cabría suponer que lo anterior puede reflejarse en una correlación positiva entre intensidad migratoria y diversidad religiosa. Es decir, que a mayor intensidad migratoria, el porcentaje de no católicos debería ser mayor. Al realizar un análisis exploratorio no se alcanza a observar tal relación. Con base en el Índice de Intensidad Migratoria, publicado por el Conapo, y el porcentaje de "no católicos" por municipio se encontró una correlación lineal muy baja ($R^2 = 0.2851$). Incluso, de existir alguna correlación está en el sentido inverso de lo hipotetizado. Es decir, se observaría que a mayor intensidad migratoria el porcentaje de no católicos es menor (véase figura 3).



* La correlación es significativa al nivel de 0.01 (bilateral).

Fuente: elaboración propia con base en Conapo, Índices de Intensidad Migratoria 2010 e INEGI, Censo de Población 2010

Figura 3. Municipios del estado de Guanajuato: correlación entre intensidad migratoria y porcentaje de población no católica 2010

Como mencionamos, este tipo de correlaciones ya habían sido planteadas por Olga Odgers (2006) para entidades federativas, llegando a resultados similares. La autora concluye que la hegemonía del catolicismo es más acentuada en las regiones que tradicionalmente han tenido una mayor participación en los flujos migratorios (Zacatecas, Michoacán y Guanajuato), lo cual contrasta con la diversidad religiosa prevaleciente en los lugares de destino en Estados Unidos, donde el porcentaje de población católica es muy reducido.

En nuestro trabajo aportamos algunos elementos que nos hacen apoyar una conclusión similar a la de Olga Odgers para el caso guanajuatense: los municipios con índices de migración altos corresponden con aquellos donde el catolicismo está más recalado y viceversa. Odgers afirma que: "Lo anterior permite identificar con claridad que el cambio religioso se relaciona antes con procesos regionales que con la intensidad de la migración hacia los Estados Unidos (...) la transformación del campo religioso mexicano presenta características regionales diferenciadas, que no pueden reducirse a los cambios de adscripción religiosa y que no se circunscriben a las regiones con más alta

intensidad migratoria". (Odgers, 2006, p 414). En este sentido, apoyamos la idea vertida en la cita, más allá de la migración, se encuentran factores de orden regional y local que influyen con mayor fuerza en la pluralidad religiosa.

A MANERA DE CONCLUSIONES

Al inicio de este trabajo, consideramos tres escenarios posibles respecto al papel de la inmigración en la transformación religiosa en la sociedad de origen. En un primer escenario la influencia de la sociedad moderna avanzada sobre el inmigrante provocaba que éste simplemente dejara las creencias religiosas. El segundo apuntaba al hecho de que si el inmigrante procedía de un contexto de monopolio religioso era posible que cambiara de religión a partir del contacto con nuevas ofertas religiosas en la sociedad de destino, en un mercado más competitivo donde sus necesidades fueran satisfechas de mejor manera que en la sociedad de origen. En el último escenario, consideramos que el inmigrante podría reafirmar sus creencias y prácticas religiosas a partir del encuentro con una versión distinta de la religión que práctica en su lugar de origen. En este trabajo sostuvimos una hipótesis que concordaba con el segundo escenario.

Pensamos que los migrantes pueden ser considerados como agentes activos en la diversificación de ideas y costumbres, entre ellas las religiosas. Esto porque las dificultades intrínsecas del hecho migratorio, el apoyo a los migrantes que ofrecen distintas asociaciones religiosas y el espacio de socialización en el que se convierte la religión, son factores clave en su vida material y espiritual. Así, el inmigrante puede entrar en contacto con otras formas de practicar la religión e incluso repensar su relación con Dios que puede llevárselo a procesos de conversión a otras religiones distintas a las mayoritarias en sus sociedades de origen. Por lo tanto, aquellos quienes retornan son personas con potencial para alimentar el desarrollo de la diversidad religiosa en sus lugares de origen.

En este sentido, en este trabajo nos propusimos analizar las relaciones entre religión e intensidad migratoria en los municipios del estado de Guanajuato. Si bien estas relaciones están ampliamente abordadas en la literatura, en el caso que nos ocupa los estudios son más bien escasos. Guanajuato se torna así en un lugar interesante en la temática, más aún cuando es la segunda entidad federativa con mayor intensidad migratoria hacia Estados Unidos, por una parte, y uno de los estados que en teoría posee una incipiente diversidad religiosa.

En la investigación encontramos que efectivamente los inmigrantes guanajuatenses que retornan a México, presentan un patrón de filiación religiosa distinto que el del resto de la población del Estado de Guanajuato. Este patrón apunta hacia una mayor diversidad religiosa, reflejado en una menor proporción de personas católicas. Sin embargo, nuestro análisis apunta a desestimar el supuesto de que los inmigrantes sean un agente de cambio religioso en sus municipios. A partir de las evidencias empíricas analizadas se observa que la relación entre religión e intensidad migratoria es muy exigua. Incluso es contraria a la hipótesis planteada. Esto nos lleva a inferir que la población de los municipios con una mayor intensidad migratoria coincide, en lo general, con aquellas donde el catolicismo está más arraigado.

Estos resultados coinciden con los encontrados por Olga Odgers (2006), quien analizó con métodos semejantes al conjunto de las entidades federativas del país. En su estudio concluye que catolicismo es más marcado en las entidades federativas con los grados de intensidad migratoria más altos. También mostramos algunos elementos de análisis que nos hacen apoyar una explicación a estos resultados contrarios a la hipótesis planteada. Inferimos que la religión está más relacionada con procesos regionales en los que tiene cabida la religión que con el hecho migratorio. Sin embargo, como ya apuntamos más arriba, esto tiene que ser estudiado a profundidad. Nos limitamos aquí con orientar la investigación hacia ese sendero.

A lo anterior sumamos algunas reflexiones. Es posible que comparativamente con la población que no migra y que se encuentra en un entorno con una incipiente diversidad religiosa y muy marcada por el catolicismo, el efecto que los migrantes retornados tienen sobre la población en su conjunto sea mínimo. En pocas palabras, es posible plantear la hipótesis de que el motor del cambio religioso se encuentre entre los que se quedan. Aunque también observamos que en Guanajuato la diversidad religiosa, aunque menor comparativamente con otras entidades federativas, crece paulatinamente. Este aumento si bien es limitado en términos de montos de población, no lo es en lo referente a Asociaciones Religiosas. Como mostramos en el trabajo, poco más de 20 por ciento son asociaciones que no están ligadas al catolicismo. Cabría preguntarnos si existe una relación de este aumento de instituciones –ya no de la población– con la intensidad migratoria. Es probable que sí, aunque esto excede los alcances de este trabajo, pero deja una línea de investigación abierta.

Para finalizar, de nuestro trabajo se podría inferir que la relación entre el fenómeno migratorio y el religioso en la mayoría de los municipios de la

entidad es más cercana al tercer escenario que habíamos planteado, es decir, que el fenómeno migratorio sí influye en el campo religioso contribuyendo en alguna medida al mantenimiento del monopolio religioso del catolicismo en Guanajuato. Es decir, si bien encontramos algunos elementos que nos hacen pensar que la migración favorece muy poco a la pluralización religiosa, es posible plantear la hipótesis de que también contribuye a la neutralización de este fenómeno. La migración podría inhibir la pluralidad religiosa que sí se presenta en otros estados del país, donde no existe una gran afluencia migratoria (los estados del sureste por ejemplo). En este sentido, nuestro trabajo apunta a esta conclusión que Odgers muestra en su trabajo (2006, p. 417), al hablar de la transnacionalización de las prácticas religiosas, donde lo local se conecta con lo nacional y lo transnacional. Las prácticas y creencias religiosas contribuyen a borrar las fronteras, a construir una identidad y a mantener los lazos sociales con la comunidad de origen. Esta es otra de las líneas de investigación que deberán tomarse en cuenta para futuras investigaciones en el caso de Guanajuato.

BIBLIOGRAFÍA

- Abad, Luis (2000) "Globalización, demografía y migraciones internacionales" en *Sociedad y utopía: Revista de Ciencias Sociales* (16): 57-70.
- Arango, Joaquín (2003) "Inmigración y diversidad humana. Una nueva era en las migraciones internacionales" en *Revista de Occidente*, (269): 5-21.
- Blancarte, Roberto (2010) "Las identidades religiosas de los mexicanos" en Roberto Blancarte, (Coord.), *Los grandes problemas de México*, vol. XVI. México, D.F. El Colegio de México, 2010 pp. 87-114.
- Castles, S. y M. J. Miller (2004) *La era de la migración. Movimientos internacionales de población en el mundo moderno*. México: Universidad Autónoma de Zacatecas, Secretaría de Gobernación, Fundación Colosio, Porruá.
- CONAPO (2010) Índices de Intensidad Migratoria 2010. En http://www.conapo.gob.mx/swb/CONAPO/Indices_de_intensidad_migratoria_Mexico-Estados_ Unidos_2010.
- González Martínez, José Luis (2002) *Fuerza y sentido. El catolicismo popular al comienzo del siglo XXI*. México, D. F.: Dabar.
- Hirschman, Charles (2006) "El papel de la religión en los orígenes y la adaptación de los grupos de inmigrantes en Estados Unidos" en Alejandro Portes, Josh DeWind (Coord.), *Repensando las migraciones Nuevas perspectivas teóricas y empíricas, Colección América Latina y el Nuevo Orden Mundial*. México: Miguel Ángel Porrua, UAZ, Secretaría de Gobernación Instituto Nacional de Migración, 411-439
- INEGI (2011) Diseño de la muestra censal 2010. México: INEGI.
- _____ (2011) *Panorama de las religiones en México 2010*. México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía, Secretaría de Gobernación.
- Kaufmann, Eric, Anne Goujon y Vegard Skirbekk (2012) "The End of Secularization in Europe?: A Socio-Demographic Perspective", en *Sociology of Religion*, vol. 73, núm. 1, pp. 69-91.
- Odgers, Olga (2006) "Movilidades geográficas y espirituales: cambio religioso y migración México-Estados Unidos" en *Economía, Sociedad y Territorio*, vol. VI, núm. 22, 399-430
- Odgers, Olga (2005) "Migración e (in)tolerancia religiosa: aportes al estudio del impacto de la migración internacional en la percepción de la diversidad religiosa" en *Estudios Fronterizos*, vol. 6, núm. 12, julio-diciembre de 2005, pp. 39-53.

- Pew Research Center (2011) *Global Christianity. A Report on the Size and Distribution of the World's Christian Population*. Washington, D. C.: The Pew Forum on Religion and Public Life.
- SEGOB (2013) Numeralia de Asociaciones Religiosas, en http://www.asociacionesreligiosas.gob.mx/work/models/AsociacionesReligiosas/pdf/Numeralia/AR_por_tradicion.pdf.
- Sobrino, Jaime (2011) *La urbanización en el México contemporáneo*. Santiago de Chile: CEPAL.

Dr. Daniel Vega Macías

Es Licenciado en Ciencias Políticas por la Universidad Nacional Autónoma de México, Maestro en Demografía por El Colegio de México y Doctor en Sociología (con especialización en Migraciones Internacionales) por el Instituto Universitario de Investigación Ortega y Gasset y la Universidad Complutense de Madrid. Actualmente es Profesor Investigador en la Universidad de Guanajuato.

Email: daniel.vm@ugto.mx

Dr. Eloy Mosqueda Tapia

Es Licenciado en Sociología por la Universidad Nacional Autónoma de México, Maestro en Ciencias Sociales por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales y Doctor en Ciencia Social con Especialidad en Sociología por El Colegio de México. Actualmente es Profesor Investigador en la Universidad de Guanajuato.

Email: e.mosquedat@ugto.mx